

Delimitación y duración en verbos derivados de nombres contables

Bohrn, Andrea /UBA - andletras@gmail.com

Eje: Lingüística Formal

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras clave: morfología – verbos – delimitación – herencia morfológica*

» *Resumen*

El presente trabajo estudia el comportamiento de los verbos derivados de nombres contables como aletear, pestañear, lagrimear, etc., en lo concerniente a la realización de la delimitación y la duración. Nos proponemos determinar la influencia de la entidad nominal en el verbo derivado e identificar la naturaleza del material incorporado en el transcurso de la verbalización. La investigación se inscribe en la Gramática Generativa, en particular, en el marco de la Morfología Distribuida (Marantz 1997 y Harley & Noyer 1999). Asumimos que la delimitación es una propiedad de naturaleza transcategorial (Morimoto 1998, Kornfeld 2008 y Resnik 2010) que se realiza a través del rasgo [+/-delimitado] y que puede ser transmitida en el proceso de formación de una nueva unidad léxica. Proponemos que la duración, por el contrario, se vincula exclusivamente con entidades de tipo eventivo, como las unidades verbales o los nombres eventivos, es decir, no se extiende a la totalidad de las categorías léxicas mayores. Asimismo, se corresponde con una categoría funcional asociada al categorizador verbal que se incorpora en el transcurso de la verbalización y es el locus de rasgos del tipo [+/-duración] o [+/-iteratividad]. De la combinación de los rasgos de los categorizadores con los valores de la categoría funcional asociada a la duración surgen los tipos aspectuales ya identificados en la bibliografía (Smith 1991, Bertinetto 1991, etc.). En este sentido, el grupo de verbos seleccionados nos permite constatar la propuesta esbozada en tanto se trata de unidades que mantienen la delimitación heredada de sus bases nominales, pero al mismo tiempo presentan una lectura durativa de tipo iterativo y una puntual. De esta forma, esperamos lograr una contribución al estudio de la estructura verbal, como así también al análisis de la herencia morfológica y a la influencia de la categoría nominal en la formación de las unidades posteriores.

› *Introducción*

El presente trabajo aborda el estudio del proceso de verbalización de nombres instrumentales, del tipo *lija>lijar*, *cepillo>cepillar* en lo concerniente a la transferencia de propiedades de la base nominal al educto verbal. En particular, se indagará, por un lado, en la manera particular en la que el rasgo [+/-delimitación] se transmite de un ítem léxico a otro. Esto supone asumir que la delimitación es una propiedad de naturaleza transcategorial, lo que inscribe este trabajo en la línea de Morimoto (1998), Kornfeld (2008) y Resnik (2010). Por otro lado, se considerará también la duración como una propiedad adicional que permite determinar el tipo aspectual de un verbo (Vendler 1965, De Miguel 1999). La predicción general en torno a la transferencia de propiedades de una base a un derivado determina que la delimitación se mantiene como una característica constante. No obstante, como observaremos, el comportamiento que muestran las unidades seleccionadas permite poner en discusión esta hipótesis, al tiempo que permite ampliar la descripción del proceso de formación de unidades verbales denominales.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, presentamos el marco teórico en el que se inscribe el trabajo; luego, mencionaremos los antecedentes relevantes para el estudio y posteriormente, esbozaremos una propuesta teórica que permite dar cuenta de la complejidad de los datos considerados: la delimitación es una propiedad vinculada con las capas bajas de la entidad verbal mientras que la duración se corresponde con una categoría funcional asociada a STiempo y que, por lo tanto, no solo no depende de las propiedades de la raíz nominal sino que puede variar, lo que genera alternancias o ambigüedades en el comportamiento aspectual de las unidades verbales consideradas. Finalmente, señalaremos las conclusiones preliminares.

› *Nociones generales & marco teórico*

1) Aspecto léxico

Dentro de los estudios relativos al aspecto léxico (Vendler 1957, Dowty 1979), se ha distinguido entre estados, actividades, realizaciones y logros. En (1), se recogen los rasgos propios de cada tipo aspectual.

(1)

	Dinamicidad	Duración	Telicidad
Estados	[-]	[+]	[-]
Actividades	[+]	[+]	[-]
Realizaciones	[+]	[+]	[+]
Logros	[+]	[-]	[+]

Jackendoff (1991), Morimoto (1998) y Kornfeld (2008), entre otros, consideran que estas oposiciones son reductibles al rasgo [+/- delimitado]. Asimismo, estos autores consideran que el rasgo [TELICIDAD] o [DELIMITACIÓN] es de naturaleza transcategorial y, por ende, es susceptible de ser heredados.

2) Morfología Distribuida

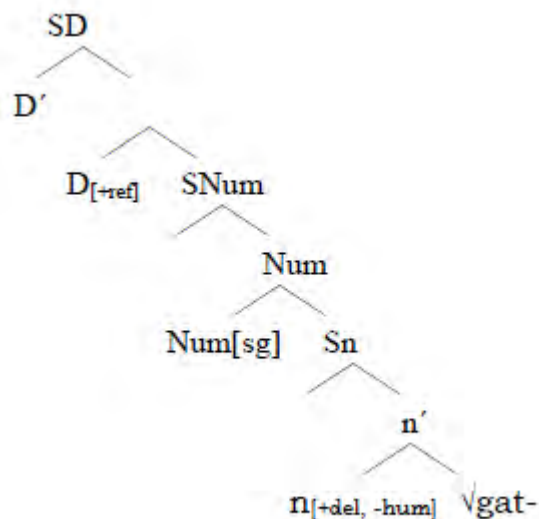
Asumimos el modelo de la Morfología Distribuida (Halle & Marantz 1993, Embick & Noyer 2001). Se postula la existencia de una Estructura Morfológica, que funcionaría como un componente de interfaz entre la sintaxis y la fonología, donde se producen operaciones particulares y se insertan los rasgos fonológicos, por lo que puede realizar operaciones previas a la inserción del léxico.

La sintaxis no puede alterar los rasgos morfofonológicos, tarea que le compete a la Estructura Morfológica. El componente morfológico no puede incorporar nuevos rasgos sintáctico-semánticos. La realización de la forma es independiente de la realización del significado, es decir, un conjunto de propiedades puede codificarse tanto en una palabra, en un afijo, en un clítico, etcétera.

Las palabras se forman a partir de la combinación sintáctica de una raíz léxica con una categoría funcional, de forma tal que las raíces establecen una relación estructural con un licenciador, esto es, con morfemas funcionales que presentan información de tipo categorial (*Categorization Assumption*, Embick & Noyer 2007).

Dentro de la Morfología Distribuida, asumimos el diseño del Sintagma Nominal de (28), en concordancia con Embick & Halle (en prensa), Saab (2004) y Harley (2005), entre otros. De esta forma, el categorizador n° se vincula con la raíz $\sqrt{\quad}$. El SNum y el SD, que aloja los rasgos referenciales, son las proyecciones funcionales asociadas a S_n . El categorizador n° es el locus de los rasgos.

(3)



› **Antecedentes**

La clase de los verbos de locatum y locativos ha sido objeto de numerosos estudios en lo concerniente a la transferencia o herencia morfológica del rasgo [-delimitación]. Entre estos trabajos pueden mencionarse Bosque & Masullo (1997) o Dalmau (2004).

Particularmente, Morimoto (1998) y Kornfeld (2008) han señalado que es posible la cuantificación tanto en los nombres de masa (4.a) como en los verbos resultantes (4.b).

(4)

a. Mucha/poca/bastante sal/azúcar/manteca/aceite

b. Saló/azucaró mucho la preparación./ Enmantecó/aceitó demasiado el molde.

Las unidades como *enjaular*, *ensillar*, *aprisionar*, pertenecen a la clase de los verbos locativos, estudiados por Bosque & Masullo (1997). Tal como señalan los autores, se verifica la transferencia de la delimitación (**mucha jaula/ *Enjauló mucho a las aves*). El proceso de verbalización se lleva a cabo mediante parasíntesis, y a través del agregado de un argumento externo que constituye la causa del cambio de estado del complemento directo. Se trata de eventos no durativos, aunque el estado final resultante puede sostenerse en una extensión de tiempo (*El juez lo declaró culpable y lo encarcelaron durante tres años*= 'lo mantuvieron encarcelado por tres años').

De la síntesis de los trabajos mencionados hasta aquí se sigue que la delimitación es una propiedad que debería transmitirse de forma constante de la base nominal al verbo. En

otras palabras, lo que determina o no la posibilidad de cuantificación del verbo será el rasgo [+/-delimitación] del nombre. La duración, por lo pronto, no es considerada de manera sistemática en la bibliografía precedente.

› *Propuesta general de análisis*

Las unidades que consideraremos son verbos que derivan de nombres concretos y contables: *aletear, bracear, cabecear, caracolear, codear, colear, taconear, serpentear, parpadear, picotear, pestañear, zapatear, aletear, bracear, cabecear, caracolear, codear, colear, manosear, manotear, taconear, serpentear, parpadear, patalear, picotear, pestañear, zapatear, etc.*

Bertinetto (1981) considera que los eventos del tipo *pestañear* son unidades no durativas y atéllicas. En estos términos, el hecho de que se deriven de nombres [+delimitado] constituye un contrargumento a nuestra hipótesis general, *i.e.* la delimitación se transfiere de manera sistemática de las bases a los verbos resultantes. Por su parte, Smith (1991: 29) denomina a estos ítems semelfactivos e indica que son eventos dinámicos, instantáneos y atéllicos, cuando se producen de manera repetitiva, en secuencias que multiplican el evento simple y constituyen predicados de actividad. Como eventos singulares, no obstante, la lectura es exclusivamente delimitada. Para algunos autores, como Pena (1993) o De Miguel (1999), esta clase de verbos implica una lectura iterativa, inducida muchas veces por la presencia de un adjunto durativo. De la misma forma, la lectura semelfactiva, establece la autora, puede estar enfatizada por el contexto sintáctico (*La mujer pestañeo por última vez y luego, murió.*). Pena (1993), por su parte, también indica que los procesos iterativos están compuestos de procesos mínimos, puntuales y se constituyen actos acabados.

En términos de la Morfología Distribuida, asumimos que la lectura iterativa no es una propiedad codificada en la raíz, como parece indicarlo la compatibilidad con adjuntos que hacen evidente la iteración (*María pestañeó varias veces/más de una vez vs. #Salir afuera o #Bajar abajo*, que codifican trayectoria o los casos de objetos cognados como **Estornudar un estornudo, *Reír una risa*), sino que, como veremos a continuación, es producto de la interacción entre los categorizadores y la raíz involucrados y los rasgos de duración introducidos en el proceso de formación de la unidad verbal. Los verbos del tipo *pestañear* presentan un comportamiento aspectual variable, según el cual pueden comportarse como eventos durativos y atéllicos, en los que se lleva a cabo la iteración del evento simple, o, de manera marcada, como predicados puntuales y téllicos si se considera la predicación de manera individual, en un acto singular. Los diagnósticos que presentamos

a continuación verifican la presencia de rasgos durativos, a partir de la combinación con los adjuntos pertinentes y la construcción progresiva. En los casos de (5) utilizamos expresiones del tipo *más de una vez* para elicitación del carácter iterativo del evento verbal.

(5)

- a. Pestañeó más de una vez durante un buen rato para acomodar sus ojos a la luz.
- b. Braceó muchas veces rumbo a la costa durante unos quince minutos, pero la guardia naval lo interceptó.
- c. Cabeceó varias veces durante la parte final del viaje y después se durmió profundamente.

(6)

- a. Estuvo pestañeado para acomodar sus ojos a la luz.
- b. Estuvo braceando rumbo a la costa.
- c. Estuvo cabeceando a lo largo de toda la obra.

Para mostrar el carácter puntual que pueden tomar estos verbos cuando se realizan como eventos singulares recurrimos, en primer lugar, a la presencia de adjuntos puntuales. Por otro parte, es posible poner en relación dos eventos puntuales, por medio de un adjunto temporal encabezado por *en el preciso instante en que*, de forma tal que el evento de la subordinación y de la oración principal sean concomitantes. Si uno de los dos eventos no es puntual, la secuencia resultará agramatical. En (7), las secuencias resultan gramaticales, justamente, por el carácter puntual de las dos predicaciones puestas en relación.

(7)

- a. Juan pestañó por última vez a las cinco de la tarde y luego, murió.
- b. Braceó a las cinco de la tarde.
- c. El chofer cabeceó a eso de las cinco y después se produjo el impacto.

(8)

- a. En el preciso instante en el que el mago pestañó, el conejo apareció.
- b. En el preciso instante en el que el pequeño nadador braceó, su padre sacó la foto.
- c. En el preciso instante en el que cabeceó, el jugador anotó el tanto.

(9)

- a. *Tardó un rato en pestañear/bracear/cabecear una vez

(10)

- a. Juan pestañó una vez mientras Pedro estornudó por el polvo.
- b. Braceó una vez mientras su papá se sentó en la orilla.

c. Cabeceó una vez mientras Lucía apagó la tele.

De esta forma, ilustramos la alternancia durativa en la que las unidades del tipo *pestañear* pueden participar, esto es, como eventos iterativos con extensión temporal, o como eventos puntuales en la realización singular de la predicación. Si bien la lectura de evento puntual resulta marcada en comparación con la que implica la repetición de la acción, hemos mostrado que es factible obtener una lectura de evento singular y puntual por medio del contexto morfosintáctico adecuado.

Consideramos ahora el estatus el rasgo de delimitación en lo concerniente a la transferencia desde las bases a los verbos consignados previamente. Debemos señalar que se trata de eventos no causativos, que no implican un cambio de estado. La alternancia durativa/no durativa que hemos establecido y el hecho de que no presenten un objeto afectado hace que la determinación de la presencia de la delimitación sea especialmente compleja. Si consideramos los eventos en su acepción no iterativa, no obstante, los siguientes diagnósticos permiten mostrar la existencia de un punto final y por ende, constituyen argumentos a favor de nuestra hipótesis de la herencia aspectual. En primer lugar, los verbos son compatibles con la secuencia *llevarle x tiempo+verbo*, propia de los predicados télicos.

(11)

- a. Le llevó un segundo pestañear para sacarse la basurita del ojo.
- b. Le llevó un instante bracear cuando la ola lo tapó.
- c. Le llevó un instante cabecear y salir mal en la foto.

La presencia del sintagma preposicional encabezado por *hasta* resulta gramatical con predicados atélicos, pero si forzamos la lectura no iterativa a través de un adjunto singularizador como *una vez* o *por primera vez*, las secuencias se tornan agramaticales.

(12)

- a. Juan pestañeó hasta llorar por su alergia.
- b. Juan braceó hasta recorrer la mitad del trayecto de la carrera.
- c. Juan cabeceó hasta que todos se dieron cuenta que dormía.
- d. *Juan pestañeó una vez hasta llorar por su alergia.
- e. *Juan braceó una vez hasta recorrer la mitad del trayecto de la carrera.
- f. *Juan cabeceó una vez hasta que todos se dieron cuenta que dormía.

Si consideramos la posibilidad de la cuantificación, observaremos que la presencia de *una vez*, que marca la no iteratividad del evento, resulta incompatible con los

cuantificadores. En presencia de la lectura iterativa del predicado, por el contrario, la cuantificación no presenta mayores inconvenientes.

(13)

- a. *Pestañeó mucho una vez.
- b. *Braceó un poco una vez.
- c. *Cabeceó bastante una vez.

(14)

- a. Pestañeó mucho durante un buen rato, casi exageradamente.
- b. Braceó bastante durante su clase de natación.
- c. Cabeceó bastante durante la muestra de teatro de su hija.

El adverbio *casi*, combinado con eventos delimitados, presenta una ambigüedad: o bien el evento no ha comenzado (*Casi llega pero su vuelo se demoró y nunca salió*), o bien, se anula el aspecto delimitado (*Casi llega, pero está un poco demorado*). En (15), observamos las dos lecturas señaladas para los verbos considerados.

(15)

- a. Casi estornudó pero era una falsa alarma. *Lectura de no inicio del evento.*
- b. Casi estornudó pero le ofrecieron un pañuelo. *Lectura de anulación de la delimitación.*
- c. Casi braceó pero el agua no era lo suficientemente profunda. *Lectura de no inicio del evento.*
- d. Casi braceó pero le dio un calambre a la mitad del movimiento. *Lectura de anulación de la delimitación.*
- e. Casi cabeceó pero se paró para despabilarse. *Lectura de no inicio del evento.*
- f. Casi cabeceó pero su hermana lo codeó cuando bajaba la cabeza. *Lectura de anulación de la delimitación.*

Los diagnósticos que hemos presentado hasta aquí constituyen evidencia a favor de que en español, tal como señala Smith (1991) para el inglés, los semelfactivos presentan la lectura dominante de evento iterativo, durativo y atético, pero también es posible obtener una lectura marcada del evento de forma singular, en la que presenta puntualidad y telicidad. De manera preliminar, entonces, podemos afirmar que si el evento está especificado como [-durativo], la lectura es la de un evento que sucede una vez, pero si por el contrario, la especificación es [+durativo], se dará origen a la lectura iterativa. En otras palabras, la delimitación presente en la base nominal está sujeta a la interacción con los rasgos de duración introducidos en el proceso de formación del verbo, de forma tal que duración y delimitación presentan comportamientos diferenciados en tanto solo la

delimitación es transferible, aun cuando pueda ser posteriormente alterada por los rasgos de duración.

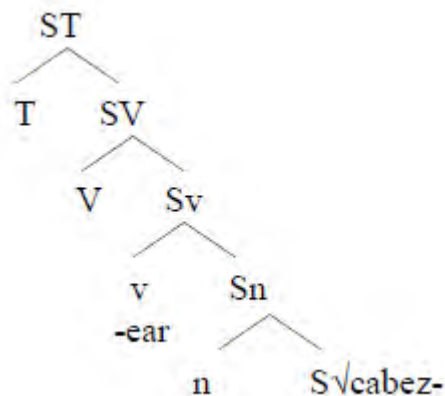
En torno a la estructura argumental, los verbos presentan un argumento externo, incorporado como consecuencia de la inclusión del sufijo *-ear*, responsable del evento descrito en la predicación. Es interesante señalar que el argumento externo se vincula con el nombre en una relación de posesión inalienable de parte locativa (Martín García 2007). En efecto, el argumento externo del verbo puede ser identificado con el poseedor de la entidad nominal, lo que permite establecer un proceso de transferencia argumental.

(16)

- a. las alas del pájaro/ la cabeza de Juan/ los tacos de María
- b. El pájaro aletea./ Juan cabecea./ María taconeas.

Ahora bien, ¿de qué manera es posible dar cuenta de este comportamiento? Presentamos la estructura extendida de estos verbos en (17)

(17)



Proponemos, entonces, que T aloja los rasgos de duración. En principio, como se trata de nombres simples de objetos, las bases nominales involucradas no tiene duración sino que esta se incorpora como consecuencia del proceso de verbalización. Los rasgos de delimitación se ubican en el categorizador n° . La duración aportada por T puede alternar entre ser [+duración] o [-duración] y está alternancia determina que el núcleo delimitado se perciba como iterativo.

> *Conclusión*

A lo largo del presente trabajo hemos revisado ciertas nociones en torno a la visión

tradicional de herencia aspectual morfológica que asume que la delimitación se transmite de forma regular, sistemática y permanente. A esto obedecen los verbos derivados de nombres locativos o de locatum, que han sido objeto preferencial de estas investigaciones. El corpus de datos que hemos analizado permite discutir esta regularidad y evidenciar que este proceso es mucho más complejo de lo que se suponía. En efecto, los verbos derivados de nombres contables concretos no se comportan como una clase sistemática sino que permiten una alternancia durativa, esto es, pueden funcionar como eventos puntuales y eventos no puntuales. La consecuencia de este comportamiento tiene su injerencia en la percepción de la aspectualidad como el tipo de los semelfactivos que se aparta de la clasificación tradicional e intenta recoger la peculiaridad de la clase mencionada.

Por su parte, el modelo de la Morfología Distribuida nos permite dar cuenta de la complejidad de la estructura morfológica y de la interacción de las propiedades en el nivel de la palabra, de forma tal de poder identificar de qué manera las propiedades formales de una base pueden tener injerencia en la formación ulterior de la unidad verbal.

Extender el análisis propuesto a otras clases de verbos derivados sería una contribución relevante al estudio de la interfaz léxico-sintaxis, como así también a la visión construccionista de la gramática.

› *Referencias bibliográficas*

- Bertinetto, P. M. 1991. "Il verbo", en Lorenzo R. y G. Salvi (eds.): *Grande grammatica italiana di consultazione. Vol.II. I sintagmi verbale, aggettivale, averbiale*. La subordinazione. Bologna: Il Mulino.
- Dowty, D. 1979: *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht: D. Reidel.
- Embick, D. & M. Halle (en prensa) *Word Formation: Aspects of the Latin Conjugation in Distributed Morphology*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Embick, D. & R. Noyer. 2001. "Movement Operations After Syntax", *Linguistic Inquiry* 32: 555-595.
- Harley, H. & R. Noyer. 1999: "Distributed Morphology", en *Glott International*, 4:4, pp. 3-9.
- Jackendoff, R. 1991: "Parts and Boundaries", en B. Levin & S. Pinker. (eds.) *Lexical and Conceptual Semantics*. Cambridge Mass.: Blackwell.
- Kornfeld, L. 2008. "Aspecto y cuantificación: la herencia de la delimitación", trabajo presentado en el XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística SAL, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.
- Marantz, A. 1997: "No Escape from Syntax; Don't try Morphological Analysis in the Privacy of Your Own Lexicon", en: Dimitriadis, A., L. Siegel, C. Surek- Clark & A. Williams eds.

Proceedings of the 21st Penn Linguistics Colloquium, Philadelphia: UPenn Working Papers in Linguistics, 201-225.

Martín García, J. (2007) Verbos denominales en -ear: caracterización léxico-sintáctica, *Revista Española de Lingüística (RSEL)* 37, 279-310

Morimoto, Y. 1998: *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco/Libros.

Resnik, G. 2010. *Los nombres eventivos no deverbales en español*. Barcelona: Pompeu Fabra.

Smith, C. 1991. *The parameter of Aspect*. Dordrecht / Boston/ London: Kluwer Academic Publishers